

**MAMÁ**

Cielo, hoy tengo que llevar a la niña al pediatra ¿puedes tú recoger a Jorge y llevarle al fútbol?

Sí, claro, no hay problema. Pero ¿dónde tengo que llevarle a fútbol? No le he llevado nunca.

Al polideportivo que está enfrente del colegio, empieza a las seis, así que te da tiempo a darle la merienda, está preparada en la nevera, cógela antes de irte ¿vale? y coge un zumo de melocotón también. A él los de piña no le gustan, no te confundas.

De acuerdo, yo le llevo.

Creo que volveré a tiempo pero si no, cuando volváis que se duche y le que haga los deberes, seguro que tiene algo de Matemáticas y algo de Lengua. Tendrás que ayudarle con las restas llevándose, que se le dan un poco regular.

Ok, no te preocupes, yo me ocupo.

Bueno pues entonces os veo en casa, chao

.....  
Cariño, no quedan cervezas frías en la nevera.

Hay en la despensa, mete algunas para cuando lleguen los amigos.

¿Queda algo por hacer para la cena?

No, está todo, pero puedes ir poniendo la mesa.

¿Qué mantel pongo? ¿El de todos los días?

No hombre, saca del armario el azul y las servilletas. Pon las copas también, aunque tomemos alguna cerveza antes, abriremos una botella de vino.

Vale, imagino que los platos serán los bueno ¿no?

Jaajajaja, no tenemos platos bueno, solo pon los de la vajilla que nos regaló tú madre

¿Qué están en....?

En el armario del salón, parece mentira que vivas aquí y que esta sea tú casa..

.....  
Me ha dicho mi madre que tiene que ir al hospital el martes a que le hagan unas pruebas, pero yo el martes tengo una reunión importante ¿Podrías ir tú con ella, por favor? De verdad que es solo esta vez, pero es que no puedo faltar.

¿Por qué no llamas a tu hermana? Al fin y al cabo es su madre no la mía.

Ya pero sabes cómo es, seguro que mi madre no la ha avisado a ella y se mosqueará cuando se lo pida. Además a ti no te pilla lejos del trabajo.

Pero tengo que pedir permiso y ya lo he pedido una vez este mes por mis propias consultas.

Vamos cielo, por favor. Mira hacemos una cosa, tú la llevas y en cuanto yo salga de la reunión me voy al hospital y así tu puedes volver al trabajo ¿te parece?

No es justo, siempre me toca a mí. Es increíble que no me lo pidas, que vaya sola ya es mayorcita.

Ya, pero lo mismo se revuelve o se pone muy nerviosa. No me hace gracia la idea de que vaya sola. Te prometo que será la última vez, si tiene que volver nos ocupamos nosotros, te lo juro.

Está bien, pero recuerda tus palabras, no pienso ser la acompañante de tu madre más veces.

.....  
Bueno pues me voy ya ¿vale? ¿Seguro que puedes quedarte solo con los niños? ¿Quieres que le diga a mi madre que se pase por aquí mañana?

Que no, que te vayas y disfrutes, que te lo mereces, trabajas mucho y este finde es para ti y tus amigas. Además son mis hijos y mi casa ¿cómo no voy a poder cuidarlos? ¿Estamos tontos o qué?

Vale, vale, no te enfades. Os he dejado comida en la nevera, tenéis la cena de hoy hecha y para mañana pues lo que tú quieras, hay pollo, verdura y de todo.

Vete ya que pierdes el tren, yo mañana les hago cualquier cosa y listo, que no se van a morir de hambre, descuida. Está aquí su padre.

Tienes que poner una lavadora mañana con las sábanas y las toallas. Te he dejado las limpias encima de la cama de Roberto.

Ok, cuenta con ello, pero ¿en qué número pongo la lavadora?

¿Número? ¡Pero si son letras, hombre! Tienes que ponerla en la B

Vale, vale, como te pones...

Roberto sabe ponerla ¿de acuerdo? Si dudas pregunta a tú hijo que él sí sabe poner la lavadora.

.....  
He estado mirando las guarderías del barrio, la verdad es que son bastante caras y nos costará un pico, pero bueno, son solo dos años.

Ya, pero es que al final de tú sueldo va a quedar muy poco.

¿Y? ¿Qué quieres decir con eso?

Pues que a lo mejor podías pensar en quedarte en casa un par de años más y luego cuando el niño vaya al colegio, volver al trabajo.

¿Estás loco o qué? ¿Crees que voy a perder mi empleo por tener un hijo? ¿Por qué no lo haces tú? Al fin y al cabo es tu hijo también.

Ya pero yo gano más, sería un desperdicio estúpido de dinero.

¿Estas insinuando que mi dinero no sirve para mantener la casa? Qué ganes más no significa que lo que yo gano no sea un salario digno.

No lo he dicho por eso, cariño, no te enfades. Es que pagar tanto porque nos cuiden al niño durante unas horas, me parece tirar el dinero cuando puedes pedir una excedencia y volver dentro de dos años.

Ya he pedido una excedencia, estoy en casa desde que nació Mario. Si alargo el tiempo otros dos años, perderé la reserva de plaza. La empresa me puede poner donde le de la gana. Incluso mandarme a una delegación fuera de la ciudad.

Y ¿te has planteado una reducción de jornada? Trabajarías, pero menos tiempo y la guarde nos costaría menos.

¿En serio? ¿Me estás diciendo en serio que me coja una reducción? ¿Para eso he estudiado yo una carrera? ¿Para estar en casa cuidando del niño hasta que se vaya a la mili?

No sé, vamos a dejarlo por ahora, que no te lo estás tomando nada bien ¿no te parece? Todavía tenemos unos meses y lo mismo tu madre puede quedarse con el niño un año. Así nos ahorraríamos un poco de dinero.

¡Pero mi madre no tiene que cuidarnos al niño! es nuestra responsabilidad, no de ella. Ha criado cinco hijos, ya es hora de que descanse ¿no crees? Además, también está tu padre que vive más cerca.

No le puedo pedir a mi padre que se haga cargo del niño, él nunca ha cuidado de un chiquillo.

Pues que aprenda durante estos meses, que se venga aquí conmigo y yo le enseño.

Deja de decir tonterías, ni lo plantees, es una locura.

Lo que dices entonces es que, a nuestro hijo, o le cuido yo o le cuida mi madre, para ahorrarnos un dinero. Es eso ¿no? Porque de vosotros, los hombres de su vida ni hablamos. Lo que yo piense, necesite o me apetezca, no importa. ¿Para qué? si ya he parido?

.....  
Me han llamado del instituto esta mañana. Tenemos una reunión para el viaje de fin de curso el miércoles.

¿A qué hora?

A las ocho.

El miércoles hay partido de Champion

¿Y?

Que si la reunión es a las ocho, llegaremos tarde y me pierdo el primer tiempo.

Pues te lo pierdes, es tu hija, tendrás que saber dónde se va, en qué condiciones y cuánto cuesta ¿no te parece?

Sí, y me importa mucho, pero si tú vas, luego me lo cuentas. No hace falta que vayamos los dos.

¿Me estás diciendo que no vas a ir a la reunión porque prefieres ver el partido?

No, no es eso, bueno sí lo es, pero además ¿para qué vamos a ir los dos? Es ridículo. Como me quedo en casa, yo me ocupo de la cena, lo prometo.

No, si encima tendré que darte las gracias por no ir, no te joroba. ...¡puñetero fútbol!

.....  
¿Qué te parece la decisión?

Pues una faena pero de las gordas. Lo siento mucho por tu madre, pero vamos, traerla a nuestra casa, sin consultarme, no me parece lógico.

Pero no podía dejar que mis hermanos la llevaran a una residencia. ¡Es mi madre!

Lo sé, pero no hace ni un año que murió mi padre y estuve cuidándole durante casi ocho años y ahora me pides que lo haga con tu madre.

Yo te voy a ayudar y lo sabes.

Pasas más de la mitad del día fuera de casa. ¿A qué me va a ayudar?

Hombre, ahora ya los chicos no están y tienes menos trabajo. Ella no te va a dar mucho que hacer.

No es por el trabajo, Luis, es porque ahora podía recuperar mi vida. Hacer muchas de las cosas que no he podido mientras he estado criando hijos. Estoy bien todavía y me apetece, no sé, ir a pilates, irme con mis amigas por ahí, yo que sé, aprovechar mi tiempo. Si tu madre está en casa no podré hacer nada.

Intentaré llegar lo antes posible para que tengas tiempo libre, de verdad.

Mira Luis, esto que me has hecho no tiene nombre ¿vale? es una decisión demasiado seria como para que la hayas tomado sin mí. Comprometes toda mi vida y ni siquiera me lo dices. Es injusto y lo sabes. Además ya no soy tan joven y cuidar de una anciana es duro.

Tienes razón y no sé qué decirte para que me entiendas. La he visto ahí, tan desvalida, tan sola, que no he podido pensar en meterla en una residencia. Al fin y al cabo se desvió por nosotros siempre y es buena mujer. Verás como no te da trabajo.

¿Y por qué no la cuidamos entre todos? Es muy feo lo que voy a decir, pero sois cuatro hermanos, pues un mes cada uno y repartimos el trabajo. Yo no pude repartir el cuidado de mi padre porque no tengo a nadie y lo sabes, pero vosotros...

Pero mis hermanos no estaban por la labor, somos todos chicos y ya sabes lo egoístas que somos los hombres. Ellos solo pensaban en la residencia.

Tus hermanos están tan casados como tú, sus mujeres pueden hacer lo mismo que yo.

Pero mi madre no se lleva bien con ellas, tú eres como la hija que no ha tenido.

No, soy la imbécil, que no es lo mismo. Estás jugando con mis sentimientos para hacerme sentir culpable por no querer cuidarla. Luis, tu madre lleva pañales, casi no se lava ni come por sí misma. Lleva tiempo con ayuda domiciliaria. Me va a dar mucho trabajo ¡coño! Acabas de joderme la vida y lo sabes.

.....

¡¡Mamá, mamá, mamá, maaaaaaá!!

¿Qué quieres hombre? Que me vas a borrar el nombre.

Qué donde está mi camisa nueva, que no la veo.

Pues si no está en tu armario, estará a lavar o a planchar, mira en el cesto.

Está aquí, para planchar. ¿Podrías por favor planchármela?

¿Ahora? Acabo de llegar de la compra y estoy rota, ponte otra cosa.

Ya pero es que me siento muy bien y hoy he quedado con esa chica que te comenté.

Alejandro, tienes muchos años ya para saber que no puedes esperar que una chica se enamore de ti porque lleves una camisa de un color o de otro. Además te he enseñado a planchar, así que ya sabes.

Pero es que a ti se te da mejor.

Eso es cierto, pero me da igual, no pienso poner la plancha ahora por un capricho.

Mami, por favor.....

He dicho que no ¿me oyes? Hazlo tú si quieres.

Joder, a veces eres una egoísta de marca mayor, para una cosa que te pido.

¡No me lo puedo creer! De verdad que no me lo puedo creer...

.....

Entonces, Silvia se ha ido ya de casa.

Sí, s fue la última, me he quedado solita.

Y ¿qué vas a hacer ahora? Te vas a aburrir que no veas.

¿Yo? ¿Aburrirme? Llevo toda una vida esperando este momento. Ahora, después de un divorcio, tres hijos y una vida deslomándome trabajando, es cuando empiezo a vivir.

Lo dices como si cuidar de tu familia te hubiera impedido ser tú misma.

Es que es exactamente lo que ha hecho. Yo he sido una madre y ya. No me ha dado tiempo a ser otra cosa. Ahora por fin puedo ser una mujer.

.....